

El **Centro Cultural La Lanza** nace de conceptos simbólicos profundamente vinculados al entorno: el río como origen, la barranca como punto de tensión y la cultura local como identidad. “La Lanza” se concibe como un hito que irrumpe desde el Paraná. Este concepto recupera la memoria del trabajador ribereño.

El proyecto se posiciona como un núcleo de acceso, intersección y apertura. Un dispositivo que absorbe circulación, organiza y reparte, como una espina central, con tensión hacia el río y apertura hacia el parque. La idea guía tanto su forma como su función, con un recorrido que invita a ser atravesado, vivido y experimentado.

La **inclinación** del edificio da mejor orientación y sustentabilidad Arq. Vincula proyectivamente junto a la línea del Puente R-V una intersección en la rotonda que es el núcleo que deriva a los diferentes accesos estruct. junto al por agua. Es la gran puerta de entrada en el norte de la ciudad. El proyecto es una especie de mojón y eje divisorio de las ciudades; que en **contraste** no tiene fin (representando la integración). Hay una tensión hacia el río, debes ir hasta la barranca para saber si continua, para poder acceder dentro.

La **implantación** responde a que el edificio no cree una invasión visual o bloqueo de acceso público sobre la barranca. La consolidación del borde natural se resuelve a través de intervenciones puntuales en la zona costera, mientras que el cuerpo del edificio se desarrolla de forma longitudinal que acompaña la pendiente y se integra visualmente. La circulación se articula mediante rampas que estimulan visuales al río e integran los acceso: vehicular, peatonal, visual y fluvial.

La **morfología** del edificio tensiona la horizontalidad del río con la vertical de la ciudad. La piel reflectante responde al deseo de borrar los límites Arq, otorgarle escala, haciendo visible el viento, la luz y el movimiento. La volumetría permite que la Arq no opaque el protagonismo natural de la barranca. Van a observar varias decisiones arq que tienen que ver con lo sublime, la escala humana, el vértigo. Emociones de recorrer el edificio, atravesarlo, tenerlo encima, moverse, entre otras. Al final del recorrido, el edificio culmina en un espacio significativo: un área semi social. Este punto como el final de un muelle, es lo más hacia adentro del río que se puede acceder peatonalmente en Rosario. Un lugar donde la ciudad se detiene y el río comienza, pensado para ser vivido, compartido y recordado.

Los espacios residuales de su forma son aprovechados para los equipos de climatización, recolectores y tratamiento de aguas; espacios técnicos.

Funcionalmente, se organizan los espacios en franjas programáticas. En contacto con el exterior, vinculado por el eje circulatorio y articulado por puentes que conectan un ala con otra.

Hay acciones un poco más ocultas como ser en la zona de llegada al teatro subfluvial, se ubica el bar en la zona central y luego, éste es rodeado por una circulación que son las exposiciones. Estas zonas pueden ser contempladas en el recorrido de llegada al bar y sector de espectáculos.

El edificio estructuralmente responde a una combinación racional de materiales: una cuerpo de hormigón en las zonas de contacto con el río y el suelo que componen las bases de anclaje y luego el desarrollo hacia el parque se va entrelazando una estructura metálica con cerramientos de construcción en seco, con materiales de alta capacidad térmica y acústicos. Este sistema minimiza el impacto ambiental, favoreciendo el montaje, mantenimiento, tiempos ejecutivos y trabajo en altura. También se prevé un sistema de tratamiento de aguas grises y paneles solares para contribuir a la autosuficiencia energética.

El edificio posee 2 pieles: la de cerramiento y luego la que funciona de parasol, ventilación y oculta los aventanamientos de los espacios interiores. Así los locales tienen calidad de luz natural y reducción de cargas térmicas. Esta segunda piel esta compuesta por los paneles “kinetic wal” que generan un movimiento y brillo acorde al viento y el sol del día. Reflejar el parque, un poco de río sobre la barranca. Pueden ser computarizados para generar diferentes efectos nocturnos.

Por este concepto es que se decide una piel reflectante no solo para perder los límites del edificio, aumentar la escala, sino además para ser reconocible desde diferentes puntos de la ciudad y el río.

El **diseño urbanístico** acompaña la transición gradual entre la ciudad y el río, con criterios de diseño sustentable y de integración social. Se generaron explanadas de uso libre, bicisendas, senderos peatonales, puntos de encuentro para ferias y actividades al aire libre, muestras itinerantes, sectores con sombra, clasificación residuos y mobiliario urbano.

El diseño del tratamiento de piso responde a una lógica topográfica y simbólica. Las cotas y niveles del terreno son utilizados como trazas que definen recorridos, descansos y pendientes. Además se inspiran en las corrientes del río; Así como el encuentro de corrientes genera remolinos, remansos, el parque es un escenario donde el agua es metáfora y guía. Esta lectura permite que el visitante se desplace en un entorno donde el suelo parece moverse, donde se evoca la energía invisible del río. Es importante destacar que, debajo del escenario, se ubican los baños públicos, los camarines y un depósito técnico, lo que permite resolver de manera eficiente el soporte funcional de las actividades al aire libre, sin interferir visual ni espacialmente con la experiencia del parque.

La vegetación es autóctona, de bajo consumo hídrico y mantenimiento. Se fusionan especies como iberapita y jacaranda con palo borracho y ceibo para crear sombras más abiertas o cerradas y luego para la floración por temporada se combinan con el Chañar. Son especies que atraen aves, mariposas y polinizadores.

Los barrios adyacentes encuentran así un nodo articulador que respeta las dinámicas barriales y las potencian con servicios, cultura y espacio público de calidad.

El uso de materiales de bajo impacto integra la **sustentabilidad**. Con una la orientación estratégica, captación de agua de lluvia y en la inclusión de tecnologías limpias. La iluminación del parque será mediante artefactos solares autónomos, y el paisajismo contribuirá a la mitigación del calor urbano y al fortalecimiento de corredores ecológicos.

Se contemplan estacionamientos integrados, estación de bici, paradas de bus. El diseño prioriza la movilidad universal, con rampas suaves, pavimentos texturados y señalética accesible.

El **nombre “Lanza”** sintetiza: un gesto de avance desde el río hacia la ciudad, es una herramienta de caza histórica del lugareño, es una forma que atraviesa, que marca un hito sin cerrar límites. Es un nombre que evoca historia, fuerza, origen y dirección, perfectamente acorde con un proyecto que pretende reconectar a Rosario con su río, con sus raíces y con su gente.

El **logotipo** resalta la idea que venimos expresando, del parque y el edificio, por ello su tipografía se entrelazan y siempre hay una terminación que se prolonga como una proyección de evolución y el crecimiento al futuro; dinamismo constante. Hay una imagen evocativa al edificio para el fácil reconocimiento y vinculación. La tipografía se ubica como a cobijo del mismo.

